

El topónimo «Garcipollera»

EN el *Diccionario geográfico* de Madoz (VIII, 33 a) hay una breve descripción de este “pequeño valle de la prov. de Huesca, part. jud. de Jaca, compuesto del l. de Bergosa que es la capital, Asín, Bescós, Larrosa, Villanovilla y Yosa”. Hoy las cosas han variado: Bergosa es una ruina y Bescós se ha convertido en centro del valle¹. En esta nota pretendo ilustrar —y acaso resolver— la etimología del nombre con que se designa el valle.

La importancia histórica de la comarca ha debido de ser siempre muy escasa. Alusiones a ella no se encuentran ni en los documentos de Ramiro I², ni en los de Sancho Ramírez³, ni en los papeles del archivo de Canfranc⁴. Tampoco aparece, como tal entidad geográfica, en documentos y estudios muy en relación con este dominio⁵.

Sin embargo, otras obras nos van a permitir algunas consideraciones que estimo esclarecedoras. En la colección de San Juan de la Peña⁶ hay el siguiente testimonio: “illo meo monasterio qui uocatur Sancti Clementis de Ual cepollera”, identificado, tres veces, por el editor como ‘San Clemente de Valcepollera’.

En el *Libro de la cadena del concejo de Jaca*⁷ tampoco abunda el topónimo. Hay, sí, alguna referencia a pueblos del valle, pero una tan sólo al genérico. El testimonio de la página 191, “ualle cepollaria”, es traducido como ‘valle de Cepollera’ por tan buen concedor de la región jacetana como fue el canónigo Sangorrín. Sin embargo, la geografía citada en el documento nos asegura —aunque no hubiera razones lingüísticas— que se trata del actual *Garcipollera*⁸: “Insuper addo et concedo prefatae mensae totum archidiaconatum eiusden mensae quae admodum incipit a uilla quae uocatur uillanouiella et tenet usque ad flumen quod uocatur gallicus. intercluso toto de iacca cum ualle de atares et ualle de aruex. cum abbatia

1. La fotografía número 16 de mi tesis doctoral (*El habla del Campo de Jaca*. Salamanca, 1948), ofrece una vista panorámica de Bergosa.

2. Edic. E. IBARRA. Zaragoza, 1905.

3. Tomo I, edic. J. SALARRULLANA (Zaragoza, 1907); t. II, edic. E. IBARRA (Zaragoza, 1913).

4. L. BOYA, *El archivo de Canfranc*, “Zurita”, I, pp. 39-62.

5. He ojeado con cuidado los *Anales* de ZURITA y los siguientes trabajos: J. M. RAMOS Y LOSCERTALES, *Privilegios de San Juan de la Peña*. AHDE, V, pp. 5-107; J. M. LACARRA, *Rutas de peregrinación*, “Pir.”, II, 5-27, y A. SERRANO, *La población aragonesa a finales del siglo XV*, “Pir.”, X, pp. 201-233.

6. M. MAGALLÓN, *Colección diplomática de San Juan de la Peña*. Anexo de la RABM, 1903-1904, p. 106. Documento de 1025.

7. Edic. D. SANGORRÍN. Zaragoza, 1920.

8. Documento del año 1202. Lleva el número XXVI de la colección.

de castello et cum omnibus pertinenciis suis, et cum illo casale de aruex, addita ualle cepollaria et vallcornes cum tola tena cum illa hereditate de pietraficta”⁹.

En la *Historia de la fundación y antigüedades de San Juan de la Peña* (Zaragoza, 1620), el abad BRIZ MARTÍNEZ hace dos referencias a la iglesia que acabamos de citar. Son:

“S. Clemente de Barcepollera” (p. 146 b).

“San Clemente de Barcipollera” (p. 392 a)¹⁰.

Otras veces, el topónimo es aducido en su carácter genérico:

“la Val, dicha Barcipollera” (p. 548 b).

“los señores de Barcipollera” (p. 549 a, dos veces)¹¹.

“[Ramiro I] da al monasterio de S. Iuan de la Peña [en 1135], tres villas contenidas en la Val de Cepollera; son a saber: Nouella, Bescosa y Ossé” (p. 857 b).

Analizando fonéticamente las formas antiguas del topónimo y su correspondiente actual, vemos que debe descomponerse en dos elementos: ant. *ualle*, *bar* = mod. *gar*; ant. *cepollaria*, *cepollera*, *cipollera*, *çepollera* = mod. *cipollera*¹².

La identidad de los dos primeros miembros de la ecuación está asegurada por la fonética pirenaica.

1) Las equivalencias acústicas $v = b$ o $b = g$ están acreditadas asiduamente en todas las hablas hispánicas, antiguas y modernas. Bástenos una referencia que nos evite mayor discurso: A. ALONSO, *Problemas de Dialectología Hispanoamericana*, Buenos Aires, 1930, pp. 132-161. En el dialecto actual, $v. b = g$ están comprobadas por M. ALVAR en el habla viva de la región: *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, 1948, § 28.

2) El cambio -LL- > *r*, se ha cumplido alguna vez en los antiguos textos pinatenses y en los topónimos jacetanos. Recordemos los siguientes testimonios, fonética y geográficamente muy próximos, de *calle* > *car* y *char* en un documento de 1087¹³, con independencia de los aducidos por

9. Los topónimos se identifican así: *uillanouiella* 'Villanoviella' (en el municipio de Acaín de Garcipollera), *gallieus* 'río Gállego' (al E., muy cerca de Jaca), *atarés* 'Atarés' (al O. de Jaca, a unos 8 ó 10 km. de la ciudad), *ualle de aruex* 'Valle de Aruej' (junto a Villanúa, unos 12 km. al N. de Jaca; vid. mi *Toponimia del alto valle del río Aragón*, § 42 a), *castello* 'Castiello' (unos 6 km. al N. de Jaca), *vallcornes* 'Valcuernas' (acaso 'Cuernas' o 'Cuernas', a la derecha del Gállego, en la comarca de Sobrepuerto, según me dice don Juan Aznárez), *tena* 'valle de Tena' (al NE. de Jaca, en el curso alto del Gállego) y *pietraficta* 'Piedrafita' (al SE. de la antigua capital del reino, cerca de Sabiñánigo).

10. Esta iglesia es hoy una pardina en el término de Bescós (vid. MADOZ, s. v. *Bescós de Garcipollera*).

11. La misma forma aparece en un documento de los años 1094-1104, citado en la *Colección diplomática de Pedro I de Aragón y Navarra*, por A. UBIETO. Zaragoza, 1951, página 426, número 164.

12. Las gentes de la región de Jaca dicen que el nombre se debe a que en el valle —su alejamiento era salvaguardia— se criaban los príncipes aragoneses. De ahí que *pollera* sería algo así como 'criadero, vivero o almáciga' de los *García* 'nombre de algún rey'. El puro disparate de esta leyenda local nos evita mayor comentario.

13. “do et concedo... totos suos terminos, scilicet, qui ampliat a la *car* de Usat et de la *char* de per uierum ad castellum Genestal” (*Docs. Sancho Ramírez*, I, p. 102). Otros testimonios de -LL- > *r* se pueden ver en los *Docs. para la reconquista del valle del Ebro*,

MENÉNDEZ PIDAL en sus *Orígenes del español*, 3.^a edic., p. 43. No se olvide que SANGORRÍN (op. cit., p. 320) escribió: "el poblado de Atrosillo... estuvo en la cuenca que entonces decían *Bardaruej*" y este topónimo remonta también, a valle, según digo en la nota 9 y, sobre todo, en la bibliografía que allí deduzco.

3) La apócope de la *e* final nada tiene de extraño, máxime en posición proclítica, vid. M. ALVAR, *El dialecto aragonés*, Madrid, 1935 §§ 34-35.

La segunda igualdad establecida, hace que las *i*, *e* antiguas deban remontar a una *ĩ* breve y que la *o* proceda de *ũ* breve o de *õ* larga. Haciendo abstracción del sufijo, hemos de reconocer que el latín *cĭpŭlla* cumple con las exigencias fonéticas. La alternancia antigua *i/e* está justificada por la inestabilidad de las vocales átonas iniciales; acaso, por resabios, todavía, latinizantes. Para explicar la *i* moderna, valdría el primero de estos argumentos o, tal vez, la etimología popular, si es que la tradición que consigno en la nota 12 está muy arraigada.

Nada de extraño tiene la conservación de la sorda intervocálica (vide Manuel ALVAR, *Dialecto Aragonés*, § 87).

Por último, la forma femenina del sufijo era previsible: *val* es femenino en aragonés antiguo, como en latín, y sigue siéndolo hoy. En el Campo de Jaca, tocando a la Garcipollera, están la *Val Ancha* y la *Val Estrecha*¹⁴.

Creo haber probado que el actual *Garcipollera* remonta a valle *cĭpŭllaria* 'valle cebollero'¹⁵. La exactitud de los procesos fonéticos está asegurada por la documentación antigua y por el habla moderna de la región. No se trata de un topónimo que aluda a ningún pasado glorioso, pero sí nos muestra —en su humildad terruñera— la realidad de unas necesidades, viejas como el hombre¹⁶.

MANUEL ALVAR.

de J. M. LACARRA (*Gareco*, t. I, p. 486; *Aragone*, ib. p. 490) < *Allabone*. Estos casos no son semejantes a los gascones, ya que aquí la LL final por apócope de la vocal, pasa a *-t* o *-ch*, como en aragonés pirenaico (cfr. ROHLFS, *Le gascon*, § 386). Los testimonios de *Orígenes* remontan a casos de *-LL-* que se mantiene intervocálica. Por tanto, para explicar los casos de *-LLĒ > -r* habrá que pensar en un tratamiento distinto de la geminada, en la mutación *-LL- > -r* anterior a la pérdida de *-e* o, simplemente, en una equivalencia acústica de *-l* (procedente de *-LL*) = *-r*.

14. Vid. *El habla del Campo de Jaca*, p. 3.

15. *cĭpŭlla* aparece en otros topónimos españoles: *Cebolera*, *Cebolla*, *Cebollar*, *Cebolleros*, etc.

16. La cebolla era básica en la alimentación del hombre medieval e importante capítulo de su economía. El *Fuero General de Navarra* reglamenta su empleo en determinados días: "en día dañunio deben aver a cena en cada escudieylla una cabesca de ceboylla et olio" (edic. ILARREGUI-LAPUERTA, IV, 5, § XVII).